

Caligrafía, revive en el diseño gráfico

Por Lic. Federico Hernán Gómez
(CONICET - UBA)

La caligrafía revive con el diseño gráfico, siendo una técnica que sigue perdurando en el tiempo en su vinculación con la comunicación visual. Además de los usos comerciales que brinda comúnmente, es obvio que nunca dejará de ser considerada una verdadera expresión artística.

Pluma, encabador y tinta, instrumentos caligráficos

Cuando los escribas medievales le daban a sus plumas de ganso la inclinación exacta para copiar letra a letra los libros de la época, inauguraron un arte tan antiguo como el acto de escribir. Se puede decir que la escritura y la caligrafía nacieron juntas.

La caligrafía de los códices del medioevo, que comenzaban con capitulares iluminadas con laminilla de oro e incluían alfabetos con letras hechas con un ángulo de hasta 20 grados, dejaron de ser parte de la historia del arte, y llegaron hasta el siglo XXI, en medio de un renacimiento que hace parte del movimiento artístico actual.

El arte de escribir bello, como se define la caligrafía, ya no es una técnica exclusiva para hacer diplomas de grado o tarjetas de festividad familiar, aunque allí tiene su más conocida expresión cotidiana, sino que se integró a las artes gráficas, la tipografía editorial y la publicidad, para crear logotipos, diseñar una cubierta de un libro, o, en conjunto con diseñadores, ilustrar un cuento o un texto.

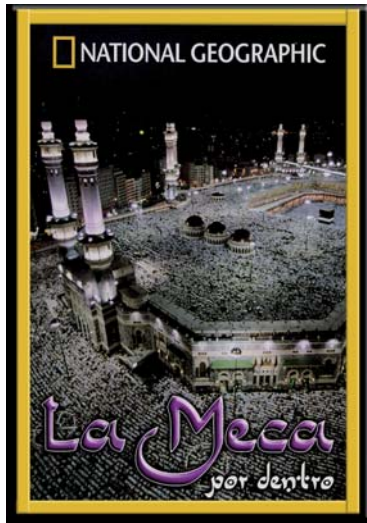
Caligrafía, herramienta en revistas y computación

Ejemplo en la gráfica: National Geographic es una importante revista que concibe cada artículo como una obra de arte, contrata a calígrafos renombrados para trabajar los títulos de algunas de sus notas y en muchas oportunidades sus tapas.

Ejemplo en Computación: Bien es sabido que la tipografía entró al mundo digital y se encuentra en el software y en internet. La actividad del calígrafo cambió mucho desde que fue invadido poco a poco



Ya en la época medieval las plumas daban letra a los carteles de la época, la caligrafía es un arte tan antiguo como la acción misma de comunicar. Pudiéndose llegar a decir que la escritura, la caligrafía y la comunicación visual nacieron juntas.



National Geographic es una importante revista que concibe cada artículo como una obra de arte, y contrata a calígrafos renombrados, notas y tapas así lo demuestran.

por la caligrafía digital, al principio no tenían noción de su utilización pero hoy casi rige los trabajos y los tiempos. Quien encarga un trabajo percibe la energía del trazo caligráfico de quien diseña llegándose a producir hasta una integración del cliente, que al observar, participa de la experiencia en forma personal.

Un ejemplo clásico lo encontramos en la rapidez que hoy se logra en el diseño de logos.

Hecho a mano: Pero el milenarío oficio de la caligrafía conserva la tradición de lo artesanal y “hecho



La tipografía entró al mundo digital y se encuentra en el software y en internet, ello modificó la actividad del calígrafo que fue invadido de a poco por la caligrafía digital; un ejemplo clásico lo encontramos en la rapidez que hoy se logra en el diseño de logos.

a mano”, un arte inmortal. Es un oficio donde al trabajar se produce una fusión de la caligrafía tradicional, tinta, pluma y papel, es como el lienzo para el pintor. Que luego si puede ser complementado para su perfección con las herramientas que la computadora provee. El escaneo, utilización de programas de diseño gráfico, 3D, intervenciones interactivas en la pantalla del computador, etcétera.

De lo comercial a lo artístico

Además de sus posibilidades comerciales, la caligrafía se integró a la expresión artística a través del pincel, incluso la que brinda los trabajos desarrollados por los fileteadores.

Las posibilidades gráficas inherentes a las estructuras de los diversos alfabetos ofrecen al artista un enorme vocabulario con el cual pintar, y lo suficientemente flexible que hasta permite la transformación para obtener libertad creativa. El calígrafo inglés John Steven, dice en su web site: **Calligraphycentre.com** “el alfabeto es para los calígrafos y diseñadores de tipografía, como las notas son para un compositor o un músico.”

MAYORISTA DE MATERIALES ELECTRICOS



Sikal
DISTRIBUIDOR MAYORISTA
DE MATERIALES ELECTRICOS

Recuerde visitar nuestro
Catálogo Digital en:
www.catalogo.sikal.com.ar











...SON SOLO
ALGUNAS DE LAS
MARCAS QUE
DISTRIBUIMOS.

STOCK PERMANENTE Y LOS MEJORES PRECIOS PARA LA INDUSTRIA CARTELERA

J.M. de Rosas 2949 - (1678) Caseros - Pcia. de Bs. As.
Tel: 4734-0408 (rotativas) | www.sikal.com.ar - ventas@sikal.com.ar

Caligrafía japonesa: expresión cultural

Para los japoneses, el Shodo (caligrafía japonesa) es una expresión cultural elevada a la jerarquía de expresión artística, que tiene como principal material la escritura. Muchas de las artes japonesas incluyen en su denominación el sufijo Do, que significa camino o sendero, lo que las liga íntimamente con el desarrollo personal y humano. A diferencia de los alfabetos de la cultura occidental, que se hacen con base en estilos unificados y trazos preestablecidos, la escritura japonesa se basa en trazos que jamás se retocan o repiten y que privilegian más el balance y el ritmo de la composición que la perfección de cada letra. Para ello, se utilizan brochas de diferentes tamaños con pelos naturales de ardilla o lobo, entre otros animales, con las que se controla la amplitud y precisión del trazo del pincelazo. Así mismo, la tinta proviene del carbón



mineral que se frota contra una superficie lisa y se mezcla con agua, produciendo la tinta que utilizada al tal efecto.

Sentido de la práctica del Shodo

Desde la antigüedad se dice que la práctica del Shodo no está en la mera persecución estética, sino en la expresión de emociones íntimas que resultan de la interacción con el entorno. La caligrafía, se dice, es la imagen del alma, y en lo escrito queda reflejada la personalidad, riqueza, belleza y profundidad espiritual de quien la realiza. En el Shodo se expresa el ánimo, grado de delicadeza o vigor del ejecutante. El Shodo no cae en desuso con el paso del tiempo y el avance de la tecnología, puesto que es la expresión de un sentimiento íntimo de paz y armonía espiritual. Es la expresión de una continua lucha por completar el desarrollo como ser humano. Se lo considera, con mucha razón, un aprendizaje de por vida.

Fuente: Urbano Nikkei.

Para los japoneses, el Shodo (caligrafía japonesa) es una expresión cultural elevada a la jerarquía de expresión artística, y que tiene como principal material la escritura.



En este trabajo apreciamos la milenaria escritura oriental, pertenece al mausoleo de Kukai, Koyasan, Japón. Fundado en el año 805 y que alberga más de 100 templos.

Los instrumentos caligráficos

Trazos delicados y firmes pueden se logran a través de diferentes accesorios, que van desde pinceles, lápices o pluma fuente de punta cuadrada, hasta plumillas con su encabador correspondiente. El complemento de la pluma es la tinta, que como todos sabemos puede encontrarse en diferentes tonos y propiedades. Los ecolines y acuarelas son apropiados cuando se trabaja algún proyecto en color. Los manuscritos medievales se hacían en pergamino o papel vitela, elaborado con base en piel de animal. Hoy, encontramos desde papeles muy delgados, de bajo gramaaje, hasta algunos pesados, para trabajos con fondos. El papel, como superficie privilegiada para escribir, debe escogerse con cuidado, pues los muy absorbentes o resistentes a la tinta, pueden dificultar el trabajo. Los expertos, evitan el papel con demasiada sustancia adherente, llamada apresto; o muy brillante, porque impiden la absorción natural de las tintas.

Los trazos caligráficos y su historia

Para trabajar los alfabetos, cada letra se compone de trazos que se realizan arrastrando la pluma, que debe sostenerse en un ángulo de 40 a 60 grados, con respecto a la superficie donde se escribe. La caligrafía tradicional actual se nutre de una herencia de más de 2000 años de historia, pero la base de cualquier calígrafo es el alfabeto romano.



La caligrafía se integró a la expresión artística a través del pincel, incluso la brindada por los trabajos de los fileteadores, con características diferenciadoras dentro del arte.

El alfabeto romano

El alfabeto romano, o latino, es el sistema de escritura más utilizado hoy día. El mismo está presente en lenguas como el inglés, español, francés, portugués, alemán, turco, italiano, etcétera. Los romanos no inventaron este alfabeto, sino que lo adoptaron de los etruscos, quienes a su vez tomaron el alfabeto griego. Los etruscos contaban con 26 letras en su alfabeto, mientras que los romanos conformaron el suyo con sólo 21.

El primer alfabeto romano, de 21 letras, era: A, B, C, D, E, F, Z, H, I, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, V, X. La

G surgió luego, siendo su sonido representado al principio por la C. De ahí que su parecido no es casualidad, se le agregó una raya horizontal a la C.

La K, Y y Z fueron tomadas del alfabeto griego. Aunque figura ya la Z en el alfabeto que pusimos anteriormente, se trata de una Z distinta que terminó desapareciendo.

La J, la U y la W son letras derivadas de la I y la V, como su parecido sugiere. Esto ocurrió en la Edad Media. El alfabeto romano quedó conformado entonces con 26 letras, y que es como lo conocemos hoy día.

Las primeras mayúsculas

Las primeras mayúsculas romanas se encuentran a partir del siglo III a. de C. y la mayoría de las inscripciones están grabadas en piedra. Luego de la caída del Imperio Romano, se comienzan a desarrollar las unciales y semiunciales, que pueden encontrarse en el Libro de Kells irlandés. El emperador Carlomagno, a partir del año 789, en el afán por estandarizar la gran variedad de tipos de letras usados, decretó el uso de una minúscula redondeada, conocida como la carolingia. Y a finales de la Edad Media se desarrollaron las letras góticas, algunas especialmente complejas por la cantidad de trazos

SOLUCIONES A TODAS SUS NECESIDADES

DISTRIBUIDOR AUTORIZADO

ARLON

- SANTA FE
Avda Freyre 3237 / (3000) Santa Fe
info@acrivev.com / info@acrivev.com.ar

- ROSARIO
Vera Mújica 1240 / (2000) Rosario
rosario@acrivev.com.ar

ACRIMEV

A tener en cuenta, “la mano del hombre es irremplazable”

Aunque cualquier persona puede escribir, lograr hacerlo con talento y expresividad requiere de una ardua disciplina, de mucha práctica y conocimiento. Los adelantos tecnológicos parecen indicar que la escritura a mano será pronto una ocupación casi innecesaria, ¿será así?; algunos piensan, “veremos en un futuro una carta escrita a mano como pieza de museo”. La clara tendencia es que la vida moderna apunta a ser cada día más impersonal, plena de mensajes, masivos o no, pero siempre formados con signos uniformes, sistemática y ordenadamente distribuidos. Ante el uso cada vez mayor de nuevas tecnologías que podrían poner en desuso la escritura, hay quienes sugieren que la respuesta está en las escuelas haciendo comprender a los niños y jóvenes el valor del dibujar y escribir a mano, y que aprendan una caligrafía simple, legible y atractiva.

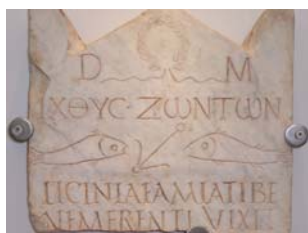
Quizás, el mejor argumento ha esgrimir para conservar y mejorar nuestra escritura, es que, en una sociedad que es cada vez más monitoreada por la tecnología dejaremos mucha información, pero con pérdida de identidad y muy poco de nuestra personalidad.

Seguramente, como reacción a esta tendencia, ha aumentado el interés y la estima por las “obras artesanales y artísticas”, es ahí, donde la mano del

hombre es irremplazable ya que imprime su creatividad, su talento y tal vez, hasta su toque de imperfección.



En obras artesanales y artísticas es donde la mano del hombre no encuentra reemplazo, ya que imprime su creatividad y talento. Como la mano y humor del Negro Roberto Fontanarrosa, creatividad irremplazable.



El alfabeto romano es el sistema de escritura más utilizado y presente en lenguas como el inglés, español, francés, portugués, alemán, turco, italiano, etc. Los romanos lo adoptaron de los etruscos, quienes a su vez lo tomaron del alfabeto griego. El etrusco estaba formado por 26 letras mientras que el romano por 21; luego, llegó a las 26.

La caligrafía impulsada por el diseño gráfico cobró importancia en Estados Unidos, Australia, Europa, y resto de América como forma de expresión artística; hoy sigue presente en la creatividad de la comunicación visual (Afiche Mundial FIFA 2010).

que se requieren para formarlas. El Renacimiento y su expresión artísticas fue el período en el que floreció la letra itálica, un estilo típicamente inclinado y fluido, cuyos ascendentes y descendentes se prestan para hacer letras muy adornadas.

Luego del Renacimiento, la caligrafía de pluma ancha fue desplazada por el grabado en cobre, hasta que en el siglo XIX, William Morris, la recuperó a partir de una colección de manuscritos renacentistas que él mismo poseía. En el siglo XX, la obra de Edward Johnston, en Inglaterra, y Rudolf Koch, en Alemania, renovó el interés sobre este arte. Y ya para mediados de ese siglo, la caligrafía, impulsada por el diseño gráfico, cobró importancia en Estados



Unidos, Australia y Europa como forma de expresión artística y creativa. Y hoy está presente como en las mejores épocas. Los artistas modernos buscaron un camino diferente para llegar a la caligrafía, y por medio del diseño gráfico o las bellas artes lo logran satisfactoriamente. Pero otras personas han experimentado placer al aprender de maestros. Sea cual sea el punto de partida para llegar a esta forma milenaria de escribir, la caligrafía artística volvió a nacer, y ya para quedarse. ■